

anteriores búsquedas infantiles, sí, sus devociones más fervientes, lo escucho cantar, “alto en la salvación y en los ámbitos de la dicha.” “*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.*”

Oh mis hermanos, destinados a la Inmortalidad, elevad vuestras mentes de la tierra y fijadlas en los cielos de los cielos. Mientras marcháis a la Nueva Jerusalén, que vuestra visión se llene con las glorias cercanas del lugar. Mantened vuestros pensamientos allá arriba, donde habréis de pasar una eternidad sin fin. Con frecuencia contemplad los sorprendentes destinos delante de vosotros. ¿Por qué esos suspiros y lágrimas y bajas penas contraídas? ¿Corresponde a los hijos de un rey el estar tristes? Tenéis razón para regocijaros con un gozo indescriptible y lleno de gloria. Me imagino que no sois constantemente transportados. Considerad lo que seréis de aquí a un siglo. Considerar lo que seréis de aquí a un millón de eras. Estoy embelesado mientras os sigo a través de las ascendentes glorias de la eternidad. ¿Y habéis nacido para esto? ¿Para una dignidad tan augusta? ¿Para glorias tan infinitas? No os rebajéis a acciones tan sórdidas. No os encorvéis a búsquedas tan arrastradas. Recordad lo que sois y respetaos a vosotros mismos. No hagáis nada que desaprobáis cuando reviséis vuestra vida desde las altas moradas de la salvación. Despertad toda facultad adormecida y corred hacia la meta gloriosa. Estáis actuando para la eternidad, y la inmortalidad es el premio. Despertad vuestras facultades aisladas; avivad vuestro progreso tan lento; “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” Amén. **CCR**

Tomado del sitio web www.puritansermons.com/

E-Mail: domadar@yahoo.com – Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Nº 169

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº A-16

**La Conversación
Debe Ser
Honesta**

**La Manera en
que Somos
Cambiados**



Cuando Era Niño Pensaba como Niño
11 de Junio, 2006

La *Ekklesia* como Sacerdote y Siervo

Por Donald Herrera Terán

He aquí dos funciones de la *Ekklesia* con las que estamos bastante familiarizados. Como comunidad del pacto la *Ekklesia* es también una “comunidad anunciadora” de las buenas nuevas de la acción de Dios en Cristo a favor de los Suyos. La *Ekklesia* hace esto de forma verbal — cuando PREDICA y ENSEÑA la verdad de Dios a aquellos que aún no forman parte de la comunidad pactal, y también por la forma en que VIVE y EXPRESA ESA VIDA de forma comunitaria.

Esto significa que — por nuestra forma de vivir — somos SÍMBOLOS PERMANENTES de lo que significa el evangelio. En más de una ocasión nuestro evangelismo será en realidad una explicación (a veces solicitada) de nuestra forma de vivir. Recordemos también que nuestra primera predicación está dirigida hacia nuestra propia descendencia — nuestros HIJOS. Si los hijos, que viven con nosotros de forma permanente, no pueden entender nuestra predicación constante, imagine cuánto más difícil será (aunque no imposible) que la entienda aquel que no se halla constantemente bajo nuestra influencia.

De modo que, vale la pena preguntarse, ¿cómo ha sido nuestro sermón de esta semana? Aquellos que han escuchado nuestra EXPLICACIÓN de nuestra forma de vida, ¿han podido recibir un vislumbre del Evangelio de Cristo?

La segunda función está orientada hacia los miembros más débiles de la comunidad del pacto. Estos hermanos son débiles por una multitud de razones (las cuales no discutiremos aquí). Muchas de estas debilidades tienen su origen en causas que van más allá del control o deseo de los hermanos: accidentes, enfermedades, muerte o enfermedad del cabeza de familia, etc. En tales casos la comunidad pactal tiene la obligación — en realidad, el encargo de parte de Dios — de *velar* por la condición de esos miembros.

En cierto sentido esta segunda función también es *predicación*. Pero no debemos atender a nuestros miembros débiles como mera estrategia evangelística. ¡Esa es nuestra obligación con evangelismo o sin él!

Como miembros de la *Ekklesia* nos preparamos para vivir con una parte de nuestra mirada viendo hacia fuera, y con la otra parte, viendo hacia adentro. Ambas cosas son bíblicas y necesarias.

Cuando Era Niño Pensaba como Niño

Por Edward D. Griffin

(Cuarta Parte)

Sin estar más limitados a las esperanzas y anticipos de la niñez, habrán alcanzado el pleno logro de su supremo bien. Sin estar más confinados a la compañía de los niños, disfrutarán de la sociedad con el ejército glorioso de patriarcas, profetas, apóstoles y mártires. Estarán unidos en amistad, de la forma más absoluta, con los serafines y querubines, y serán ennoblecidos por medio del trato con estas órdenes superiores de ángeles. Sin estar más limitados por las búsquedas inferiores de su estado infantil, todas sus facultades se emplearán en las partes más nobles del servicio divino. Su entendimiento estará ocupado escudriñando el carácter y las obras de Dios; sus afectos serán ejercitados en el amor y la gratitud más fervientes; sus voces se desplegarán en la más elevada alabanza; sus voluntades se ejercerán escogiendo a Dios y sus caminos; su memoria se utilizará viendo en retrospectiva hacia esta vida y recopilando materiales con los cuales erigirán monumentos permanentes a su gloria. Todas sus facultades, que eran imperfectos en este estado de minoría de edad, habrán alcanzado su perfección: no aquella perfección que excluya el progreso, sino aquella que indica un estado de madurez. No se puede decir con qué amplitud serán extendidas sus facultades. ¿Fue Newton un niño? ¿Fue Salomón un niño? Entonces, ¿qué es un hombre? Si pudiésemos acercarnos al espíritu glorificado del santo más mezquino que haya dejado estas moradas de debilidad y pecado, nos asombraríamos de la magnitud de sus facultades. Quizá podamos verle como alguien más grande que una nación combinada. Y estas sorprendentes dimensiones probablemente sean el principio de su crecimiento. Me quedé asombrado cuando le sigo el rastro a ese espíritu a lo largo de los grados ascendentes de su progreso eterno. Me pierdo en la maravilla y deleite cuando contemplo sus augustos destinos a lo largo de las eras inmortales, y verlo extenderse hacia Dios, ensanchándose, extendiéndose, elevándose — hasta que un espíritu con la inteligencia actual de Gabriel apenas podría discernirlo en su gloriosa altitud — hasta que un espíritu con las actuales dimensiones de Gabriel sería sólo como un infante ante un gigante que le sobrepasa mil veces — y aún se está ampliando. Desde la cima de esa elevación supóngase que mira hacia abajo, hacia esta vida mortal; qué despreciable, qué parecidas a los juguetes de la niñez serían estas glorias. Mientras recuerda su anterior anexión a la tierra y al polvo, sus

tomó semanas conseguir el 100 por ciento que tanto deseaba. Si le hubiese dado una “A” sólo porque se esforzaba, la “A” que tarde o temprano conseguiría hubiese tenido muy poco significado.

El área en que los padres necesitan ser más honestos con sus hijos tiene que ver con los asuntos del carácter y con ser francos con respecto a sus propios pecados pasados y defectos. Puesto que todos nosotros tenemos una “historia” que nos condujo a nuestra llegada a la fe y al arrepentimiento, es importante que desde el momento que nuestros hijos sean muy pequeños, escuchen estas historias en el contexto de la ley-palabra de Dios. Estas pueden servir como lecciones de la vida real que adquieren un valor añadido porque son parte de la historia de la familia.

Por ejemplo, hay una historia que mis hijos han escuchado una y otra vez acerca de cómo yo, cuando era niña, me sentaba porfiadamente a la mesa y rehusaba tomar los alimentos que no me gustaban. El convencimiento con halagos, la persuasión, retirarme de la mesa, e incluso quedarme con una comida (sin importar cuán fría o marchita se pusiera) hasta que llegara la siguiente, fueron cosas que frecuentemente sucedían en casa. Mi desafío y terquedad alcanzaban tal punto que mi madre, en su frustración, en ocasiones tomaba la sopa de guisantes o cualquier otra cosa que desafiadamente me rehusaba a comer y me llevaba al cuarto de baño y la vertía sobre mi cabeza de modo que cayera en la tina. (¡Mi cabello saludable a lo largo de los años podría deberse a este inusual abono orgánico!) Según parece esto era todo un espectáculo, uno que mi hermano mayor y mi hermana disfrutaban. Recuerdo un día cuando estaban particularmente llenos de alegría por mi inminente castigo y recitaban en voz muy alta, para que mi madre oyera, “Salve María, llena eres de gracia, espero que te caiga en todita la cara.” Para su sorpresa, ¡ellos fueron los orgullosos recipientes de la comida que aún no había tocado!

Continuará ...

Nota: Este artículo es el capítulo seis del libro titulado *Lecciones Aprendidas en Mis Años de Educar en Casa*, escrito por la misma autora. Muy pronto el libro completo estará disponible a través de *Ross House Books*, la casa publicadora de la *Fundación Calcedonia*. Si existiera en nuestro país la opción y oportunidad de educar a nuestros hijos en nuestros propios hogares, ¿nos prepararíamos para ello?

La Manera en que Somos Cambiados

Por Rev. Christopher J. Ortiz,
Enero / Febrero, 2006

“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.” (Efesios 4:28)

Una pequeña familia hebrea dormía con serenidad al calor de la noche de la campiña de Jerusalén. Dormir era algo fácil para esta familia del primer siglo. Generalmente era lo que seguía después de un largo día de duro trabajo, alimentos abundantes y una extensa lectura de la Torah – para los pequeños, la lectura de la Torah era una invitación a quedarse dormidos mientras se acurrucaban en los grandes pliegues de los vestidos de la madre. Eran tiempos más simples, y la simplicidad de la vida agraria les libraba del insomnio de la mente del siglo veintiuno.

Esta familia tampoco se despertaba con facilidad. Puesto que no había ventanas de vidrio o algún techo aislante para bloquear el ruido externo, el coro bullicioso del mundo nocturnal era tanto una ayuda para su sueño como lo es un abanico que gira para la gente en la actualidad – lo encienden al final del invierno porque no pueden descansar sin su incesante zumbido. El ganado, las ranas, los búhos y las innumerables especies de insectos les servían a estas familias de granjeros proveyendo una especie de telón de fondo de una quietud ruidosa.

Pero los insectos y las ranas no eran la única vida salvaje que participaba en la espesura de la oscuridad. Merodeando con rumbo hacia el amistoso albergue se acercaba un desagradable extraño cuyo pillaje nocturno pronto privaría a esta familia de sus valiosos bienes. Con el equilibrio de una araña y el silencio de un ratón del desierto este invasor humano haría tres incursiones hacia dentro y fuera de la casa, llevándose alimentos, vestidos y denarios sin provocar el más mínimo pestañeo de los miembros de la familia que se hallaban profundamente dormidos. Por la mañana los gabinetes, los armarios y los cofres se hallarían totalmente vacíos. Sabrían que un ladrón les habría visitado por la noche.

Igual que hoy los ladrones eran un fastidio perpetuo en el mundo mediterráneo. A menos que uno fuera rico o que tuviese un gran poder político o religioso, la gente no podía darse el lujo de contratar guardas para proteger sus bienes y propiedades. Tan frecuente y esperado era el ladrón que Dios le dio a Moisés penas

claras para el robo. El robo era una violación del octavo mandamiento, y si el ladrón era capturado el castigo generalmente implicaba la restitución (Éxo. 22:1-4).

Pablo y el Robo

Aunque la subcultura de la iglesia primitiva fue transformada espiritualmente, el robo era aún una posibilidad. Los corazones convertidos no garantizaban que los Cristianos del primer siglo no robaran. Después de todo, Israel, en los días de la ocupación romana, no era una utopía de clase media. Los empleos eran difíciles de conseguir y las líneas económicas se ubicaban entre los ricos y los pobres. El hambre y la necesidad impulsaban a muchos Cristianos bien intencionados al robo para conseguir su sustento. Este “robo por necesidad” atraía una medida de simpatía cuando los hombres no menosprecian al ladrón, si roba para satisfacer su alma cuando tiene hambre (Prov. 6:30).

Pero es fácil que el robo se convierta en hábito - ¿por qué debiese una persona buscar trabajo cuando se ha vuelto un adepto a “tomar prestado,” de manera permanente, las posesiones de otros? También justificamos nuestra mala conducta cuando nuestro pecado se hace habitual. Es la única manera de suavizar los persistentes golpes de nuestra conciencia culpable. Igual que Adán y Eva, camuflamos nuestras malas acciones con los delantales maltrechos hechos de hojas de higuera (Gén. 3:7).

Pero una nueva criatura en Cristo no busca una vida de pecado – al menos, no debería. Por el poder redentor de la sangre de Jesús, un Cristiano es impulsado por el Espíritu y la Palabra a vivir en términos de su nueva vida en Cristo.

Este es el impulso de San Pablo en el pasaje de Efesios con respecto al ladrón. Pero este concepto no está aislado del que hurta. Es simplemente un ejemplo de cómo se aplica el nuevo pacto a los diversos asuntos de la vida. En otras palabras, la manera como Pablo trata con el que hurta es la manera como Dios trata con nosotros. Como Dios libera al ladrón de su hábito pecaminoso es la manera como Dios nos libra de los nuestros.

Sanidad Interior, el Camino de Dios

La iglesia evangélica moderna pone gran énfasis en la “sanidad interior” como medio para liberar al alma cautiva. Esta es la manera como se desarrolló la consejería desde que Sigmund Freud reposicionó a la ciencia del alma en el fulcro del hombre autónomo.

Continuará ...

La Conversación Debe Ser Honesta

Por Andrea Schwartz

Durante una visita al médico, cuando mi hijo era bastante joven y se hallaba a punto de ser inyectado, recuerdo haberme sorprendido cuando la enfermera le dijo que no debía preocuparse, que no dolería. Su tono era consolador, amistoso y compasivo, pero de cualquier manera no estaba diciéndole la verdad. Le hice saber que *sí iba* a doler, pero que yo estaría allí con él. Hice un compromiso conmigo misma de que sería franca con mis hijos y que nunca les dirigiría por medio del engaño. Esto me llevó a ocasiones cuando tuve que admitir mi ignorancia en ciertos asuntos. Como la vez cuando mi hijo de cuatro años me preguntó si su litera estaría en el cielo. A él le encantaba dormir allí y de alguna manera sentía que era algo importante que debía aclarar. No era tan teológicamente instruida como lo soy ahora, pero respondí, “creo que no, pero estoy segura que cuando llegues allá descubrirás que no te importará tanto como te importa ahora.”

Es importante que los niños desarrollen un sentido de que pueden confiar en que sus padres les dirán las cosas tal como son en realidad, en lugar de adornarlas o inducirles al error. Esto es especialmente importante para los padres que educan en casa pues tendrán una mayor participación en las aportaciones que hagan en las vidas de sus hijos y para ello necesitarán establecer un fundamento de honestidad. No estoy sugiriendo que a un niño muy pequeño se le deba cargar con los detalles de una muerte violenta en la familia, pero de igual modo, cualquier cosa que se le explique tiene que ser verdad, aún si es una versión incompleta. La integridad debe ser la marca distintiva de la relación padre/hijo.

En el ámbito académico los padres que educan en casa necesitan establecer estándares definidos en cuanto a la calificación y evaluación del trabajo de sus hijos, practicando así la honestidad académica. No puedo decirle las veces que me vi tentada a hacer las cosas de otra manera cuando una de mis hijas seguía batallando con la aritmética simple. Verdaderamente se estaba esforzando, pero literalmente no estaba alcanzando el nivel necesario. Fue grande la tentación de decirle que había obtenido una buena calificación. En vez de eso, le expliqué que ambas (maestra y estudiante) necesitábamos repasar otra vez el material. A veces le